Es una inquietud que siempre he tenido y me ha llevado a querer conocer otras realidades, culturas y formas de vida...la cuáles creo que contribuyen a que este mundo sea un poco más justo.

Ha sido una experiencia vital, que ha cambiado mi vida y la forma de ver las cosas. A pesar de mi corta estancia, hay días clave que te hacen sentir especial...te das cuenta de que te llevas mucho más de lo que dejas. Es un continuo intercambio, de lo que tú puedes dar y lo que ellos te pueden dar a ti.

A nivel personal es muy enriquecedor y gratificante. Tiene grandes beneficios, como enseñarte a ser más empática, a valorar las pequeñas cosas, a tener inquietudes que antes no tenías, a ser más fuerte, a luchar continuamente contra las dificultades, mayor implicación, solidaridad, tolerancia, sensibilidad...

A nivel profesional, podría decir que aprendes a valorarte más, ganas más confianza y seguridad en ti mismo, ayuda a ser más honesta y a tener un punto de vista más amplio y humano sobre la sociedad actual.

Tras esta experiencia regresas con un caos de sentimientos y pensamientos distintos los cuáles afianzas cada día más. Sin querer van marcando un camino en ti.

Y no sólo se quedan ahí, sino que transmites esos sentimientos y sensibilidad social en tu entorno más cercano. Sin quererlo estás promoviendo un cambio de conciencia e inculcas un pensamiento crítico acerca de los países en vías de desarrollo.

Así como las causas y problemas vinculados al desarrollo desigual que afecta a todos los países. Intentas hacer ver otra realidad y no sólo a quedarnos con la que leemos o escuchamos a través de los medios de comunicación.

Para finalizar, me gustaría destacar la parte más importante de esta historia, las personas y la huella que dejaron en mi corazón cada unos de los hondureños y hondureñas que se cruzaron en mi camino. Personas con un ritmo de vida diferente al nuestro, que se esfuerzan por mejorar su calidad de vida y la de su entorno, su forma de enfrentarse a los problemas, la felicidad y la buena cara ante las adversidades, el comienzo de un nuevo día, puesto que al día siguiente no sabes que puede pasar. Cosas básicas que, en la rutina diaria de estrés, preocupaciones, responsabilidades, no valoramos y pasamos por alto: LA VIDA.

Sin quererlo estás promoviendo un cambio de conciencia e inculcas un pensamiento crítico acerca de los países en vías de desarrollo.